



entreNosotros - N°3

“AGERE CONTRA”

La incertidumbre se espesa y nos rodea con interrogantes que dificultan nuestras decisiones cotidianas. Pero nosotros no podemos deambular por la vida con rostros de tribulación. Somos sus testigos. “No se turbe vuestro corazón ni se acobarde; yo estoy con vosotros”

“Agere contra”, decía san Ignacio, ante las tentaciones: “llevar la contraria” al derrotismo. Mientras caminamos por la pandemia, continuamos extendiendo el Reino de Dios, que es nuestro sentido y esperanza. Haciendo lo que tenemos que hacer cada día, pendientes de los demás en cada momento, orando por las víctimas que están detrás de esos números que nos dictan”.

Unidos en nuestra Comunidad Cristiana, realizaremos on-line, lo que no se pueda hacer presencial; profundizaremos a fondo en los temas de cada mes, buscaremos tiempos para comunicarnos íntimamente con Dios, a quien le encanta, como Padre, que hablemos con El (solo por darle ese gusto, tiene sentido orar).

Agere contra, reaccionar en contra, cada mañana y cada tarde, para poder ser “sal y luz” de este mundo; de esta tierra en la que Él vivió, murió y venció a la muerte por nosotros. Con mis mejores deseos, un cariñoso saludo a todos,

Fernando de la Puente, sj

RETIRO DE PRINCIPIO DE CURSO - 17 OCTUBRE 2020

REFLEXIONES DE LOS PARTICIPANTES

A. ¿Cuál es mi reacción espontánea ante esta expresión de la esperanza cristiana? ¿Algún aspecto que he echado de menos o he encontrado poco acentuado?

Ha gustado la insistencia en presentar la esperanza cristiana unida a la fe y a la compasión (caridad), formando un triángulo indisociable.

La esperanza cristiana proporciona una sensación de consuelo y bálsamo que ayuda a enfrentarse con el futuro, en nuestro deber de construir el Reino de Dios, haciendo el bien a los demás.

La esperanza quita el miedo y la incertidumbre, y aumenta la alegría.

En nuestro ánimo puede estar presente la fe y el amor, pero a veces faltar la esperanza. En esos momentos hay que apoyarse en los otros vértices para que salga reforzado el que está más débil. Hay momentos de desolación en que parece que la esperanza no existe; en estos momentos es preciso acudir a la memoria de otros instantes y ponerse en manos de Dios.

La esperanza se remite en último término a la otra vida, y la confianza en ella.

La esperanza cristiana da paz, no solo ante la pandemia, sino ante las situaciones tan inconcebibles que estamos viviendo. El Reino de Dios es como un foco que orienta ante el desconcierto y contribuye a reducir la confusión.



En algunos casos la Esperanza cristiana ha estado ausente por sentirse abrumado por datos y no ha sido fácil transmitirla en un mundo que no tiene Fe. A veces, no he tenido tiempo de pensar por nuevas ocupaciones. Sin embargo, en determinados casos, ha representado una unión cristiana del grupo que compartía confinamiento.



Si no transmitimos el Reino transmitimos desánimo. Nosotros solos no vemos la salida. Pero es difícil abandonarse en manos de Dios, como hacía el Padre Arrupe, con su enfermedad, gran ejemplo.

Nuestra esperanza va y viene, nos apoyamos en nuestras parejas, las personas que tenemos cerca. Vivimos el día a día, a pesar de la incertidumbre.

La proximidad de enfermos ha hecho que la esperanza estuviera próxima por la necesidad de rezar como único recurso.

La abstracción de números ha favorecido sentir



La esperanza deriva de la fe y es esencial. En la experiencia personal de haber vivido la enfermedad de la Covid y cómo gracias a la esperanza y la fe se ha curado.



Es sumamente difícil de alcanzar. La Fe y la caridad es más difícil de alcanzar. Yo he tenido la sensación de que Jesús siempre esta, pero en esta época me está costando más rezar, y esta charla de Fernando me ha venido como anillo al dedo. “transformar todo lo que hago en esperanza” – Una vez me paso que veía a Jesús en la naturaleza, pero no en las personas, y me animaron a que podíamos ver a Dios hasta “poniendo la lavadora”. Ahora es más difícil por tanta incertidumbre, pero poder decir “estoy en manos de Cristo” es lo mejor, aunque a veces en esta parte me está costando.

Yo he notado la esperanza cristiana cuando he pasado momentos difíciles. Me enseñaron a confiar en Dios en las grandes y pequeñas cosas. Sigo comprobando que me sucede en los momentos más difíciles, creo que es un regalo de Dios, si bien es cierto que creo que hay que ponerse a la escucha y dedicando tiempo. Dando gracias a Dios, y pensando que si siempre me ha ayudado porque no lo va a hacer ahora.

B. ¿Hasta qué punto la esperanza cristiana está realmente presente en mi vida?

Nuestra esperanza estaba basada en la seguridad que procurábamos en todos los aspectos de la vida (individual, familiar, social). Como estas seguridades se tambalean, es preciso buscar en otra dimensión el apoyo a nuestra vida. La base para nuestra vida debe ser la esperanza cristiana, que nos proporciona la seguridad de estar en manos de

Dios. Por mucho que busquemos seguridades materiales no nos servirá de nada, más vale vivir la esperanza cristiana.

Nos apoyamos en la esperanza cuando problemas, y esto alivia la angustia; pero esto no siempre está presente en nuestra vida.

La pandemia actual genera una inquietud que quita la esperanza.

La esperanza es una virtud teologal más difícil de vivir que sus compañeras, fe y caridad.

Dios no está en el tiempo, somos nosotros los que vivimos en él, y debemos tener esperanza y confianza en Dios, que un día nos mostrará el porqué de la situación. Dios tiene un plan que tal vez no vemos ahora, y la esperanza es que ese plan existe.

La esperanza estriba en que, ante el derrumbe del castillo de naipes que teníamos construido, confiamos en que la situación va a cambiar. Tenemos que buscar nuevos planos para el futuro. En esto consiste la esperanza cristiana.

La meditación y la oración inspiran y fortalecen la esperanza cristiana.

La esperanza cristiana y la Esperanza se ha sentido por medio de la gente que ha aportado lo mejor de sí mismo. Todo lo que se ha trabajado para ayudar a los desfavorecidos forma parte de la Esperanza y constituye un medio de mantenerla.



La esperanza también hay que pedirla, es el don que tenemos para salir y seguir adelante. Ser conscientes de que con nuestra esperanza ayudamos en la construcción del Reino de Dios.



Buscar dónde podemos poner esperanza nosotros en los demás.

La esperanza nos hace luchar, nos da fortaleza.

Nos cuesta ofrecer el sufrimiento, a veces no le vemos sentido.

¿Dónde pongo yo mi esperanza? ¿La pongo donde yo quiero o busco la voluntad de Dios en mí?



Las huellas de Jesús,
cuando solo vemos unas huellas,
no nos ha dejado solos,
es porque él nos lleva en sus brazos.

C. ¿Cómo acrecentar esta esperanza frente al victimismo, la pesadumbre de la pandemia presente, la incertidumbre?

Para superar el victimismo y la pesadumbre que nos atenaza se propone:

- Orar.
- Abandonar la búsqueda de seguridades como objetivo vital.

Hay que considerar que el desánimo es solo una tentación.

En nuestra vida normal la Esperanza, según casos, es un faro que siempre nos ilumina o un faro que se encuentra en segundo plano por otros problemas que la ocultan, como una niebla. Es importante que por el bien nuestro y por el bien de los demás sepamos colocar todo lo asociado con la Esperanza en el lugar adecuado; intentando transmitir normalidad y priorizando los aspectos más importantes de la vida.



La Virgen como ejemplo de esperanza.

La oración necesaria para activar nuestra fe y nuestra esperanza. Fe, amor y esperanza. Tienen que ir unidos, y fortalecidos en la oración.

Manifestar el dolor a Cristo, comunicación continua, con nuestra gente, con Dios, necesario.

Difícil transmitir la esperanza a personas sin fe, como acrecentar la esperanza: contagiando alegría sincera, a pesar de nuestros problemas escuchando y acogiendo, sin necesidad de imponer un optimismo forzado.



¿Cuál es mi reacción espontánea antes esta expresión de la esperanza cristiana? ¿Algún aspecto que he echado de menos o he encontrado poco acentuado? ¿Hasta qué punto la esperanza cristiana está realmente presente en mi vida? ¿Cómo acrecentar esta esperanza frente al victimismo, la pesadumbre de la pandemia presente, la incertidumbre?

- En conjunto de las 3 virtudes, creo que están muy enlazadas. La Fe es la potente, si tienes una Fe potente la esperanza surge. Si esta se debilita la esperanza se debilita. La caridad se transmite hacia el prójimo. Si la Fe es profunda y consistente, que es muy difícil de tener, nos esperamos en la esperanza, que no debemos perder nunca. Pero si tienes Fe, tienes todo.
- Yo siempre he tenido e intentado tener esperanza, pero si me arrugo todo se cae. Para mí la alegría y la esperanza están muy unidas, intento que a través de la alegría pueda fortalecer la esperanza.
- Para mí, la Fe y la esperanza se resume en la confianza. En mí la confianza ha crecido la esperanza. Esto ralla en la experiencia de que Dios no nos abandona nunca. Y cuando más necesitamos a Dios más fuerte nos agarra. No tengo otro horizonte ni seguridad, sino que es El. Son sus caminos, y es mi motivo de vivir con fuerza para luchar con alegría, porque sé que no estoy sola, que El está conmigo y el final está protegido por El.
- Los momentos más convulsos son riesgos para la esperanza, tanto para lo bueno como para lo malo. Lo que nos queda de verdad es que todo pasa, y creo que será para bien.
- No he echado nada en falta, pero resalto lo que me ha sido útil. Para mí la esperanza debe ser activa, porque si no, puede ser una evasión. Va muy única al amor, que va muy unida. Creo que tenemos que huir del concepto de esperanza como espera pasiva. Dios colabora al reino de la esperanza, pero debe avivarnos nuestra esperanza a corresponder, y si no es activa creo que es deficiente y poco útil para la construcción del reino.

Yo no he echado nada de menos, sino que me ha tocado mucho la parte del dolor unida a la esperanza. Sufro de neuralgia del trigémino desde hace dos años y reconozco que he perdido la esperanza muchas veces, y he llegado a pensar eso de “Dios mío por qué me has abandonado”, es un dolor espantoso. Pero si hay algo que me ha ayudado es la oración. La oración individual, y he echado mucho en falta con la Covid, la oración en comunidad. Creo que gracias a ella le he podido dar la vuelta, y también el saber que hay tantas personas que sufren a nuestro alrededor, para no quedarme en mi dolor egoísta. Pero lo que nutre la esperanza sin duda es la oración, pico pala de hablar con Dios y sentir que te da la mano y que nunca te abandona. Y sentir la oración de tantas personas que te quieren, esto es un verdadero regalo para no perder la esperanza.

Agradecimientos, despedidas, saludos cariñosos, y oración y esperanza para todos



La charla de Fernando ha gustado mucho. Ha unido las tres verdades teologales, fe, caridad y esperanza. La más difícil es la esperanza. Sobre todo, cuesta tener esperanza frente al dolor. La esperanza es creer en Dios y en los demás. Hay que trabajarla día a día, pedírsela a Dios en la oración diaria.

Vivimos tiempos de desesperanza ¿cómo sentir la esperanza cristiana? Vivimos tiempos de dolor, de enfermedad, de tristeza alrededor. Sólo Dios puede ayudarnos a sentir esperanza, por lo que lo debemos pedírselo. Sentimos la necesidad de mantenernos en constante oración que es nuestro camino. Sentimos que la oración que toca es la petición.

Por otro lado, sentimos que Dios nos transmite su esperanza y tratamos de vivirla en el día a día, pero resulta más difícil transmitir esperanza a los que sufren pero no tienen fe. Nos sentimos profundamente agradecidos por tener fe.

Eso hace que, pese a la situación que estamos viviendo, debamos estar alegres, con la alegría profunda que viene del corazón en sintonía con Dios. Y tratar de transmitir esa mirada más positiva alrededor, o acompañar para que la carga del otro sea más ligera.

Debemos, como decía Arrupe, dejarnos en manos del Señor. Vivir, como decía Fernando el presente, hoy, mañana como mucho. El resto no debería preocuparnos tanto pues estamos en manos de Dios. Eso nos da paz y esperanza.

También reconocemos que debemos salir de nosotros mismos, dar lo que podamos, aunque pensemos que es poco. Hay mucha necesidad y debemos salir de nuestro ámbito y dar.



Hablamos de la necesidad que tenemos de fijarnos más en todo lo que tenemos y, desde esa consciencia de lo que Dios nos ha regalado, volver a mirar la realidad desde el agradecimiento. No podemos fijarnos solo en lo negativo.

CONFERENCIA CCNR – JUEVES 12 NOVIEMBRE 2020



CONFERENCIA

Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio

P. David Cabrera Molino sj

Jueves 12 de noviembre
20:00 horas

Invitación a conferencia online por Zoom

El próximo jueves 12 de noviembre se celebrará la Conferencia dedicada a los Ejercicios Espirituales de San Ignacio ofrecida por el Padre David Cabrer, sj. El encuentro será a través de la aplicación ZOOM y esperamos verlos a todos participando de este encuentro.

Unirse a la reunión Zoom

<https://us02web.zoom.us/j/89384957101?pwd=MTJkc3VEOXltRHZpNmNLbGpuK0F1UT09> ID de reunión: 893 8495 7101 Código de acceso: 543191

NOVEDADES REZANDO VOY



EN LA ENFERMEDAD



REZANDO VOY ha creado una serie de catorce oraciones para acompañar distintos momentos vinculados a la enfermedad. Con la iniciativa y ayuda del equipo de sanitarios que organiza «Más que salud», se trata de una propuesta para poder rezar en situaciones muy particulares: ante un mal diagnóstico, cuando hay buenas noticias, antes de entrar a quirófano, ante la enfermedad crónica... Estamos seguros de que pueden ayudar mucho, y esperamos de verdad que sirvan.

SERIES DE ORACIONES:

Cuando llega la enfermedad

Ante las malas noticias, en el sufrimiento y el dolor

Buenas noticias: en la alegría y la esperanza

Antes de entrar a quirófano

La enfermedad crónica

La fortaleza del enfermo

Podemos conectarnos a estas oraciones desde la aplicación del móvil o desde este enlace:

<https://infosj.es/noticias/16907-rezandovoy-en-la-enfermedad>

ENTREVISTA CON EL DELEGADO DE EDUCACIÓN (EDUCSI) SOBRE LA LOMLOE

Hemos pensado en haceros llegar información sobre este tema de actualidad para que podáis conocer de primera mano la información que nos ofrece Antonio Allende, sj, delegado del Sector de Educación de la Provincia de España de la Compañía de Jesús.

infosj información de la
Compañía de Jesús en España

Entrevista con:



ANTONIO ALLENDE sj

Delegado del sector de Educación (EDUCSI)
de la Provincia de España de la Compañía de Jesús

«La ley promueve la reducción progresiva del modelo de educación concertada», además de ir «en contra de la pluralidad del sistema educativo»



Estos días el Gobierno llevará al Congreso de los Diputados la nueva Ley Orgánica para la reforma de la Ley Orgánica de Educación (LOMLOE). Ante ella, muchos colectivos de la escuela concertada (incluido Escuelas Católicas) se plantan por entenderla como un modo de convertirla en subsidiaria de la escuela pública y no complementaria hasta ahora. La Compañía de Jesús también se ha unido a la campaña. Para comprender mejor esta ley, lo que propone y sus implicaciones, hemos querido hablar con Antonio Allende, SJ, delegado del sector educativo de la Provincia de España (EducSI).

Enlace para seguir leyendo:

<https://infosj.es/noticias/16982-entrevista-con-el-delegado-de-educacion-educsi-sobre-la-lomloe>

El 5 de noviembre se celebra la festividad de todos los Santos de la Compañía de Jesús



Luis E. Gil de Vergara, S.I.

Hay cosas que “sabes”, pero que nunca te las has formulado explícitamente. Y, de pronto, algo hace estallar la luz. Así me ocurrió leyendo una conferencia sobre los Ejercicios Espirituales. El autor contaba que siempre le había asombrado cómo San Ignacio despliega toda la artillería, especialmente en el *Rey Temporal*, para motivarnos a hacer la gran ofrenda: *Yo quiero y deseo...* Y resulta que, luego, la mayoría de nosotros hace cosas bastante normales y sencillas. El asunto está, aclaraba, no en lo que se hace sino en cómo se hace: poniendo “alma, vida y corazón” en aquello que tengo que hacer.

A esos nos referimos cuando celebramos **Todos los Santos de la Compañía de Jesús**. A esos cuyo nombre no está precedido de un **San** o de un **Beato**, pero han puesto grandeza de corazón en las cocinas o con la escoba, en las clases a los niños o en la sabiduría desplegada en las cátedras universitarias, en las entrañas de la selva amazónica o en los pulpitos de iglesias punteras. Siempre admiraré al Hermano Lizarralde, cocinero toda la vida, que nunca abandonó su castellano siempre vacilante, a quien ya jubilado y un poco perdida la cabeza, encontré en un pasillo de Alcalá de Henares. Se apoyado en el mocho mientras recorría un largo pasillo; ¿qué haces, Liza? Le pregunté. Aquí, ayudando.